

neros, no hay andrajosos y gentes miserables : en vez de ocuparse estas monjas del siglo diez y nueve en hacer relicarios, escapularios y sudarios, se emplean en hilar algodón y hacer tejidos de todas calidades. En Lowell no hay pasatiempos ni diversiones ; pero es un pueblo pacífico, habitado por gentes vestidas con gracia, aseo y decencia.

CAPITULO XIV.

Batalla de Lexington. — Monumento. — Tremont house. — Constitución del Estado. — Ilustración de sus habitantes. — Revista. — Observaciones de este periódico. — Escuelas. — Estado de la enseñanza en Nueva-Inglaterra. — Comparación con los Estados de Méjico. — Ventajas de la educación popular. — Colegio de Cambridge. — Sociedad de Boston. — Isla de Nahan. — Rhode-Island. — Nueva-Providencia. — Su constitución. — Carácter de los Yankees. — Igual distribución de riquezas. — Estado de Connecticut, y su Gobierno. — New-Haven. — Convencion de Hartford.

En el camino de Boston á Lowell pasamos por Lexington, pueblo en que se dió la primera acción entre Americanos é Ingleses en la guerra de independencia. El general Gate habia enviado ochocientos hombres para ocupar los almacenes de guerra que la asamblea de Massachussetts habia mandado formar, y al pasar las tropas británicas por Lexington atacaron algunas tropas cívicas que allí habia, matándoles ocho hombres. Continuaron su marcha pero á su regreso encontraron una reunion numerosa de milicianos, y se empeñó una acción reñida en que murieron doscientos setenta y tres Ingleses, y ochenta y ocho Norte-Americanos. Primera sangre derramada entre las dos naciones. En la plaza de aquel

pueblecillo hay un monumento erigido en 1799, en piedra granito, con la siguiente inscripcion :

« Dedicado á la libertad y derechos del género humano. La libertad y la independencia de América sellada y defendida con la sangre de sus hijos.— Este monumento es erigido por los habitantes de Lexington bajo el patrocinio y á espensas del Estado de Massachusetts, á la memoria de sus conciudadanos Enrrigo Roberto Munroe, Mes. Jonas Parker, Samuel Hadley, Jonathan Harrington junior, Isaac Murrey, Caleb Harrington, Juan Brown de Lexington y Asael Porter de Woburn, que cayeron en este campo las primeras víctimas bajo la espada de la tiranía británica, en la mañana eternamente memorable del 19 de abril de 1775. Se echó el guante; la sangre de estos mártires en la causa de Dios y de su patria fué el cimiento de estos Estados, colonias de aquellos, y dió origen al espíritu, firmeza y resolución de sus conciudadanos. Todos ellos se levantaron como un solo hombre á vengar la sangre de sus hermanos, y á defender con la punta de sus espadas sus santos derechos. Osaron noblemente declararse libres : la lucha fué larga, sangrienta y lastimosa. El justo cielo aprobó este solemne llamamiento. La victoria coronó sus armas, y la paz, la libertad y la independencia de los Estados-Unidos de la América, fueron su gloriosa recompensa. » No es ciertamente muy elegante la inscripcion ; pero semejantes monumentos siempre inspiran un respeto religioso al que los contempla. Aun no hemos visto uno solo erigido en

Calderon, las Cruces, y otros lugares célebres en la república mejicana por los combates que en ellos se libraron en defensa de la misma causa. Yo propuse erigir uno sencillo en las Cruces; pero no se resolvió.

Despues del combate de Lexington, el general ingles fortificó á Boston, y ambas partes se prepararon á la guerra. Los Americanos ocuparon desde luego las alturas de las cercanías de la ciudad en donde se fortificaron. Los Ingleses los desalojaron despues de un combate obstinado, en que perdieron una tercera parte de sus tropas. El teatro de esta accion fué una colina llamada de Bunker, ó Bunkers Hill, célebre en estos paises desde entonces. Sobre esta colina hay un obelisco erigido en 1825, de doscientos veinte pies de altura.

La posada en que estuve en Boston, es la mayor que hay en los Estados-Unidos. Se llama *Tremont house*, frente al teatro. El edificio es de ese hermoso granito-mica que abunda tanto en los Estados del Norte, especialmente en la Nueva-Inglaterra. Pueden alojarse en este *hotel* cuátrocientas personas, y cuando estuve habia á lo menos trecientas de ambos sexos. Se come en la mesa comun, ó bien la asistencia particular si uno quiere pagar un poco mas. El servicio es ecsacto ; los alimentos son muy bien sazonados ; las camas cómodas y decentes ; el alumbrado de aquella gran casa es de gas, y en todos los corredores se encuentra luz suficiente para andar. La paga es de trece pesos por semana fuera del vino.

Las calles de Boston son generalmente torcidas, y la mayor parte bastante estrechas : algunas estan empedradas, otras con el piso hermoso y cómodo por el método de Makadan. Hay edificios muy notables de mármol blanco y de granito. La casa del Estado, edificada en una pequeña colina, se eleva á una altura que domina desde la cúpula todas las partes de la ciudad y de la bahía. Allí se reunen las dos cámaras que componen el cuerpo legislativo.

La constitucion de este Estado fué hecha en 1780 y reformada en 1821. El poder legislativo reside en el senado y cámara de representantes, y ambos se llaman *Corte general de Massachusetts*. Los miembros de la cámara de representantes son elegidos cada año el segundo lunes de noviembre. Todo pueblo que tenga ciento cincuenta votantes alistados nombra un diputado : de allí en adelante otro mas por cada doscientos veinticinco de aumento. El senado tiene cuarenta miembros elegidos por los distritos anualmente el segundo lunes de noviembre. El gobernador es tambien elegido anualmente por el pueblo el segundo lunes de noviembre, y lo mismo el vice-gobernador. Hay un consejo de gobierno compuesto de nueve miembros sacados de entre los senadores, por escrutinio de ambas cámaras. El cuerpo legislativo se junta en Boston el primer miércoles de enero de cada año.

Todos los ciudadanos que tienen de veintiu años adelante pueden votar, con tal que hayan residido un año en el Estado, y seis meses precedentes al

tiempo de las elecciones : y que haya pagado contribuciones al Estado dos años, á menos que la ley le exceptue.

El poder judicial reside en jueces nombrados por el gobernador de acuerdo con el consejo. La duracion de sus destinos es *ad vitam aut culpam*.

Boston es una de las ciudades mas ilustradas de los Estados-Unidos, y el Estado de Massachussets de los que han producido un gran número de personas sabias, oradores elocuentes, abogados instruidos y hombres de estado célebres. Los Adams, los Franklins, los Hancoks, los Tiecnors, los Quincy, los Everetts y otros nombres semejantes ocupan lugar distinguido en los anales literarios y políticos de aquel país. El último de estos es el principal editor de una Revista trimestre bajo la denominacion de *Nort American Review*, comparable con las mas clásicas Revistas de Europa. A mi llegada á los Estados-Unidos, en 1830, encontré en esta Revista presentados los sucesos de Méjico de diciembre de 1828, en que desgraciadamente tuve parte bajo los coloridos que les habia pintado la pluma apasionada de M. Ward en su suplemento á su viage á Méjico. El mismo asunto, aunque bajo muy diferente aspecto, habia sido tratado por la hábil mano de M. Walsh en su *Quarterly Review*.

Los editores de estos periódicos imitan las Revistas inglesas, y prefieren los artículos mas estendidos y los analisis discutidos á un mayor número de noticias superficiales ó simples indicaciones. En uno de

los números de esta Revista, analizando la obra del P. Gnasi sobre los Estados-Unidos, hay, dice, un colegio de jesuitas en George-Town, cerca de Washington, y una institucion literaria de los mismos en Nueva-York : un colegio de sacerdotes de San-Sulpicio en Baltimore, y una casa de educacion en Emitsbourg. En el Kentucky los dominicos ingleses tienen una escuela y una iglesia bajo la invocacion de Santa Rosa de Lima. En los Estados del Oeste hay misioneros de San Francisco de Paula, y un convento de religiosas Carmelitas de Santa Teresa. En George-Town, otro de hermanas Visitandinas. El abate *Du-bois* fundó otro convento en Emitsbourg, para dar educacion á las jóvenes, y él mismo formó otro en Filadelfia, en el que tiene el doble objeto de la educacion y asistencia de enfermos. Este establecimiento no está solamente sostenido por la caridad de los católicos, sino aun de los protestantes. El abate Nerina ha fundado en Kentucky un convento de religiosas tituladas *hermanas de María al pie de la Cruz*, y últimamente un ministro protestante convertido al culto católico, ha traído á Boston, su pais natal, las Ursulinas, y les ha dejado fondos suficientes para su establecimiento. — Aunque este progreso del catolicismo causó algunas alarmas á los amigos de la independencia religiosa, el redactor de la Revista espone las suyas con la espresion de una tolerancia sincera tan religiosa como filosófica. En un pais en donde no viene la fuerza de las leyes en apoyo de una religion esclusiva no hay nada que temer.

En Boston hay sesenta y ocho escuelas gratuitas fuera de veintitres dominicales. Es cierto que en este Estado y el de Connecticut, es en donde la educacion está mas adelantada. Segun el cálculo hecho por las relaciones oficiales venidas á la capital en 1830, entre sesenta mil personas, solo habia cuatrocientas que no sabian leer ni escribir, y de ciento treinta y un pueblos que presentaron sus estados de educacion, ascendia á doce mil trescientos noventa y tres el número de niños de ambos sexos, que aprendian á leer, escribir, aritmética y álgebra, principios de geografia, historia, dibujo y religion, y solo habia cincuenta y ocho que no sabian leer y escribir, entre todos los niños desde catorce á veinte años. La suma anual destinada en la ciudad de Boston de los fondos públicos para este sagrado objeto, es desde cincuenta hasta setenta mil pesos.

El método de arreglar estos establecimientos en los Estados-Unidos merece la atencion de los Mejicanos. Cada año se reunen los representantes de los respectivos barrios y nombran diez ó doce comisionados que llaman *Trustees*, los cuales se encargan de la colectacion de los fondos, de su distribucion, del ecsámen del estado de las escuelas, conducta de los maestros, número de niños, instrumentos, libros, etc. Estos recogen los productos de los legados, donaciones, concesiones de las legislaturas y demas productos destinados á la educacion. Cuando han concluido su año, publican una relacion en que se da cuenta al público de todo lo que han obser-

vado, las mejoras que juzgan deben hacerse, de los gastos, número de niños, etc. Ahora que escribo esto tengo á la vista la vigésimacuarta relacion anual de los *Trustees* de la sociedad pública de Nueva-York, *Twenty-fourth annual report of the public school society of New-York*.

Se puede asegurar, sobre cálculos muy aprocsimados, que una tercera parte de los habitantes de los Estados de Massachussets y Connecticut concurren á las escuelas, y que á escepcion de dos mil personas, en una poblacion de dos millones que tienen estos Estados, todos saben leer y escribir á lo menos Compárese esta situacion moral del pueblo de los Estados-Unidos con uno ó dos de nuestros Estados, y se conocerá cuál es la verdadera razon porqué es imposible por ahora nivelar nuestras instituciones á las de nuestros vecinos, *particularmente en algunos Estados*. Los de Méjico, por ejemplo, y Yucatan, de que tengo mayor conocimiento, se puede afirmar que, entre un millon doscientos mil habitantes que tiene el primero, y setecientos mil que tiene el segundo, habrá, cuando mucho, la proporcion de uno entre veinte. Algo mas : entre los cinco milésimos que saben leer y escribir dos quintos no conocen la aritmética, tres quintos ignoran hasta el significado de la voz geografía, historia, astronomía, etc. Cuatro quintos no saben lo que es la Biblia, y los nombres de Génesis, Paralipomenon, Evangelio, Apocalipsis son enteramente desconocidos. Añádase á esto que en Yucatan hay á lo menos un tercio de los

hábitantes que no hablan el castellano, y en el Estado de Méjico un quinto. Los que cuentan por nada el grado de civilizacion de las masas para dar *instituciones á los pueblos, ó son sumamente ignorantes, ó son estremadamente perversos*.

Este estado de educacion pública en los Estados-Unidos puede muy bien justificar el llamamiento hecho á todas las clases de ciudadanos para tomar parte en las elecciones y demas funciones gubernativas. Yo tengo presente haber leído que uno de los grandes argumentos que se hacian para estender el censo electoral en Francia y en Inglaterra era la ignorancia de mucha parte del pueblo en algunas provincias. En el condado de Gales, por ejemplo, uno entre veinte sabe leer y escribir : en Escocia uno entre diez. En los departamentos meridionales de Francia se encuentran algunos en donde uno entre veinticinco sabe leer y escribir. Pero en estos lugares se encuentran muchas personas que compensan de algun modo la rudeza ó ignorancia de las masas con su instruccion, esperiencia y conocimientos generales.

M. Otiz estaba de corregidor cuando fui á Boston. Tuve el honor de ser invitado á su mesa, á donde concurrieron varios personajes notables por su saber y largos servicios. M. Otiz ha hecho sacrificios á la causa de la libertad, aunque no perteneció al partido democrático. Sus conexiones con los Adams, Webster, Everett y demas hombres de la antigua liga federal, le hacen colocar entre sus líneas.

El colegio de Cambridge es uno de los mas célebres de los Estados-Unidos. En la visita que hice á este establecimiento, puesto bajo la direccion de M. Quincy, tuve motivos para quedar satisfecho de las luces del rector, de la belleza del sitio, elegancia del edificio, riqueza literaria de su biblioteca y conservatorio de antigüedades. En el colegio de Cambridge se enseñan humanidades, ciencias físicas y matemáticas, historia, lenguas griega, latina, francesa, española y alemana; ideología y economía política. En el mismo pueblo visité á M. Gros, hombre que ha hecho una gran fortuna con el comercio de tenería; y emplea una parte considerable de ella en adquirir bellos cuadros y pinturas originales, ó copias buenas de los mejores artistas. El Ateneo de Boston es un establecimiento que llama la atencion del viajero ilustrado, por la gran cantidad de libros escogidos y monumentos curiosos. El señor Everett, junior, me hizo el honor de introducirme en esta sociedad.

En Boston hay una bella estatua de mármol del general Washington, hecha por M. Chantry, y en un cementerio cerca del paseo público está el sepulcro de Franklin y su familia. El paseo es una hermosa arboleda en un plano frente á la casa del Estado, cuyo único adorno, si tal puede llamarse, es un estanque de ciento y veinte pies de largo, y mitad de ancho. Nada de estatuas, ni de fuentes, ni de pabellones, etc. En los Estados-Unidos se busca lo necesario y lo útil. Aun no hay establecimientos de agrado y lujo.

La sociedad de Boston es generalmente ilustrada y se puede decir de buen tono. En el invierno hay bailes y partidas de té en donde se reunen las gentes de los diferentes rangos de la sociedad, segun sus diversos gustos, inclinaciones y profesiones.

A ocho millas de Boston hay una isla en la boca misma de la bahía, llamada Nahant, muy frecuentada en el estío para tomar baños de mar. Sus vistas son magníficas sobre el mar, las costas, pequeñas poblaciones y torres de Boston. Hay en la isla, que tendrá una milla de estension, dos ó tres buenas posadas, baños y casas de placer.

De Boston salí para el Estado de Rhode-Island, tomando asiento en la diligencia. Como el Estado de Massachussets es de los menos navegables por falta de rios, es tambien en el que hay mas carruages proporcionalmente, y en el que los caminos se cuidan mas, y las líneas de fierro se emprenden con mas ardor. Los caminos generalmente son mucho mejores que en los demas Estados de la Union. De Boston á Providencia hay cuarenta y cinco millas; comimos en Dedham, y llegamos á Providencia, capital del Estado de Rhode-Island, sobre el rio Providencia. Esta ciudad es manufacturera como todas las de Nueva-Inglaterra, tiene de quince á diez y seis mil habitantes; un colegio en donde se enseña física, geometría, historia, lengua griega y latina, ideología y escritura.

El gobierno de este Estado está fundado sobre las bases de la Carta de concesion de Cárlos II, cuando

el establecimiento de la colonia, en 1663, y este es el solo Estado de la Union que no tiene constitucion escrita. El poder legislativo le ejerce la *Asamblea general* que consiste en un senado y una cámara de representantes. Esta se compone de setenta y dos miembros sacados seis de New-Port; cuatro de cada una de las ciudades Providencia, Portsmouth y Wawewich, y dos de cada uno de los pueblos del Estado. Son nombrados cada seis meses, en abril y agosto. El senado se compone de diez miembros nombrados en abril anualmente.

Hay un gobernador, nombrado popularmente cada año, en abril, y un vice-gobernador, elegido al mismo tiempo, que suple las veces de aquel. La asamblea se reúne cuatro veces por año: en *New-Port*, el primer miércoles de mayo, que es el principio del año civil, es la primera sesion; hasta el primer miércoles de junio: el primer miércoles de octubre en *Providencia*, hasta el primer miércoles de noviembre: el de enero y el de marzo en los pueblos de *South Kingston*, *East Greenwich* y *Binsol*.

De Nueva-Providencia á Nueva-York hay ciento ochenta millas por el canal marítimo del *Sund*. La primera colonizacion de Providencia recuerda uno de aquellos melancólicos efectos de la intolerancia de las sectas religiosas que quieren el dominio esclusivo de sus dogmas. Los *puritanos*, perseguidos en Inglaterra bajo el gobierno de Carlos I^o, dejando su patrio suelo bajo la denominacion de *Padres peregrinos*, vinieron á buscar en el Nuevo-Mundo la liber-

tad que no encontraban en el Antiguo. Pero apenas se habian establecido en la Nueva-Inglaterra estas víctimas de la persecucion, que contradiciendo no solo sus principios anteriores, sino aun los de la moral universal, y especialmente la evangélica, que es la mas tolerante, vinieron á ser *perseguidores* á su turno. Los socinianos y los cuakeros, en una palabra, todos los que no eran de sus opiniones ó creencias religiosas, fueron arrojados violentamente y con ultraje de sus posesiones. Entre ellos se hallaba Rogerio William, clérigo puritano, que se aventuró á esponer lo que él consideraba evidencia de la apostasía, en las iglesias de Massachussets. El clero al principio se propuso combatirle por argumentos teológicos y demostraciones. No habiendo podido conseguir desvanecer ni á él ni á los otros, ocurrió á la autoridad civil para que por la coaccion arrojase de entre los *verdaderos creyentes*, un tan hábil como instruido enemigo. Rogerio William fué desterrado, y seguido por sus sectarios, continuó vagando en aquellos desiertos hasta que llegó á un lugar llamado por los Indios Mooshausic, en donde plantó su establecimiento llamando el pueblo Providencia.

Al formar la naturaleza á los habitantes de la Nueva-Inglaterra, dice M. Hamilton, parece haberles querido dar doble *cantidad de cerebro* y *medio corazon*. En efecto este pueblo es quizás el mas inteligente y astuto que se conoce. Cuando se dice *Yankee*, que es la denominacion que se les da vulgarmente, ya se entiende que se quiere decir, hom-